

# PARA UNA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA O RECONCILIACIÓN

[Exponer ampliada (fotocopia de ploter o proyección) la imagen de los tres monos. Se halla también en la Agenda Ignaciana, pág. 96]

*Se trata de los Tres Monos Sabios, que se tapan con las manos respectivamente los ojos, oídos y boca, y están representados en el santuario de Toshogu, en Japón.*

*Ellos indican lo que se debe hacer para ser sabio: negarse a escuchar maldades; negarse a mirar maldades; negarse a comunicar maldades.*

*Según una leyenda, los tres monos eran los mensajeros enviados por los dioses para delatar las malas acciones de los humanos con un conjuro mágico.*

*Actualmente son los guardianes simbólicos del mausoleo de Toshogu, encargados de que nadie interrumpa el sueño del príncipe que yace en su tumba...*

El triple gesto y lo que quiere significar, nos da pie para reflexión en conciencia. La caridad cristiana nos llama a evitar maldades. La normal convivencia humana nos exige evitar maldades. Pero los malos ejemplos abundan y son una tentación diaria de hacer la maldad o devolver la maldad que nos han hecho.

## 1.- NEGARSE A DECIR MALDADES

Injurias, insultos, palabras ofensivas o que humillan.

Palabras de odio, de rechazo... Violencia verbal.

Mentiras, verdades a medias.

Negarse a difundir bulos y noticias sin confirmar.

Negarse a decirlas ni por escrito, ni por anónimos, ni por medio de Internet.

## 2. NEGARSE A ESCUCHAR MALDADES

Críticas y cotilleros que destruyen la fama de otras personas.

Interpretaciones maliciosas del físico de otras personas, de sus aficiones, sus amistades.

Negarse a conversaciones que mal-forman nuestra sensibilidad respecto al amor, la sexualidad, el chantaje, los sentimientos de venganza...

Negarse a seguir tales conversaciones también en los Chat y grupos de Internet.

Negarse a seguirles la corriente a los que acosan, los que hacen campañas injustas...

## 3. NEGARSE A MIRAR MALDADES

Una cosa es estar informado y otra cosa es recrearse en lo morboso.

Negarse a hacerle el juego a la pornografía.

Negarse a espectáculos crueles, a videojuegos crueles y violentos.

Negarse a mirar maldades, y a buscarlas, en TV o Internet.

## 4. NEGARSE A REALIZAR MALDADES

Al orgullo, la chulería, el no respetar a los otros, sobre todo si son débiles...

A la injusticia, al abuso sobre los débiles.

A la irresponsabilidad en el trabajo (estudio).

A ejecutar venganza, a recurrir a la violencia, a dejar suelto el mal genio.

## 5. Y SÍ APUNTARSE

A la noble amistad, a la ayuda y la solidaridad.

Al amor de familia, a la solidaridad familiar.  
A un corazón compasivo, que piensa en los demás y consuela en las penas.  
A la verdad pura, a la justicia, a elegir con conciencia y responsabilidad.  
A la comprensión, a la tolerancia, al perdón.  
A dejarse iluminar por la LUZ de Jesucristo y sus enseñanzas.

(tiempo de reflexión en silencio)

## **SALMO DE ARREPENTIMIENTO** **(Salmo 50, versión juvenil)**

Yo sé que me quieres, Señor, porque eres bueno,  
porque tienes un corazón sensible, ¡perdóname!.  
Limpia mis bajos fondos de pecado,  
y de mis caídas continuas, levántame.

Me siento con fallos ante ti, que eres santo,  
y mis defectos están agarrados a mí.  
¡Cómo soy! Contra ti, contra ti sólo pequé  
y tus ojos han visto con pena mi corazón joven manchado.

Qué alegría saber que eres Padre, y también justo y recto,  
y que juzgas sin chantajes ni favoritismos.  
Tú me miras fijamente y amas lo puro y limpio dentro de mí  
y me hablas suavemente como amigo en el silencio.  
Abrazame y tu amor me cambiará el corazón,  
sé mi amigo y caminaré hacia la cumbre.

Somos amigos: olvida el mal que hice,  
y ayúdame con tu amistad a renovarme.  
Que nazca en mí, como una fuente, un corazón puro,  
y que una voluntad firme, Señor, crezca en mí;  
quiero ver tu rostro alegre a mi lado  
y tu fuerza en mí que me acompañe siempre.

Ya sé que Tú no andas con pamplinas,  
y que no quieres de mí palabritas zalameras.  
Lo que Tú me pides es un corazón arrepentido;  
un corazón sincero y noble es lo que quieres.

Sé bueno conmigo y con los otros  
y fortalece nuestras vidas indefensas.  
A ti te ofrecemos nuestra vida dura de cada día,  
y nuestra juventud, como pan y vino de una Misa,  
para que Tú, Dios nuestro, sobre tu altar,  
encuentres nuestro regalo y lo recibas con alegría.  
Amén.